EPOCA III — JEREZ DE LA FRONTERA (CADIZ) 30 JULIO 1932 — NUMERO 46.



C. N. T. LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE A. I. T.

Organo de la Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar.-Corresponsales: paquete de 30 ejemplares, 2'50.-Suscriptores: trimestre, 1,50; n.° suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE
Redacción y Administración
CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE DE SEBASTIÁN OLIVA
DE LOS ARTÍCULOS RESPONDEN SUS AUTORES

Rectificación que se impone

Después de catorce años de Dictadura militar,—desde 1917, con las célebres Juntas de defensa que hacían o deshacían Gobiernos a su antojo—ora encubierta y solapada; ora abiertamente, altanera y fachendosa; las fuerzas políticas españolas, todas de consuno, desembocaron en la República, porque era ya materialmente imposible gobernar en nombre y en provecho de la Monarquía. A ésta, a la Monarquía, no la hundió en España la labor combativa de los republicanos, que nada o muy poco hicieron en su contra, ni la capacidad revolucionaria de las masas populares, que de haber existido no la hubiesen empleado seguramente en obtener tan menguados fines. La Monarquía se hundió—creo que para siempre—por el peso de sus propias culpas, como el árbol corroído por la gangrena cae, sin que para nada intervenga en ello el hacha del leñador.

Y si el pueblo español, al desembocar la política, siguiendo su lógica evolución, en la República, se conformó con este formulario cambio, si se entusiasmó y aplaudió a rabiar a los monárquicos y monarquizantes por educación y por herencia, tipo Alcalá Zamora, Maura, Sanjurjo, etc , etc., esto demuestra su concepción mesiánica de los problemas sociales y su incapacidad momentánea para establecer otras formas de convivencia económico-sociales más perfectas. Eso de que lo mismo que el pueblo estableció la República pudo haber establecido el Comunismo libertario, es una afirmación tan gratuita como caprichosa hecha por algunos.

Y no sería lo peor el que las masas populares se entusiasmaran con la proclamación de la República, que ello estaría justificado, si no que la mayoría de los llamados militantes se hayan dejado fascinar por el espejuelo de la democracia republicana-socialista, y tomando en serio lo que sólo es una ficción, hayamos emprendido una actuación caótica, sin cohesión ni disciplina en nuestras fuerzas, creyéndonos, ¡oh candidez!, que la revolución social, que ha de destruir el régimen burgués, extirpando todos los perjuicios económicos, jurídicos, políticos y religiosos, para sustituirlo por otro en que sea norma la igualdad de derechos, la paz y la justicia, ha de ser obra, como todas las revoluciones políticas habidas hasta el día, de un caudillo o una minoría audaz. Así hemos podido asistir, de un año a esta parte, a la interminable serie de movimientos, de huelgas de carácter local, aisladas y esporádicas, sin preparación ni cohesión entre sí y en cierto modo caprichosas, y a los repetidos conatos de movimientos revolucionarios sin ninguna base sólida, con los que no estuve ni estoy conforme, y que en cierto modo han provocado la situación en que nos encontramos.

Y no es que yo pretenda que para hacer la revolución obtengamos todos antes el título de catedráticos, que en tal caso la revolución no haría falta; pero sí considero necesario para hacerla que el pueblo en general sienta la necesidad de hacerla y esté dispuesto a ello, y hoy, por mucho que se me diga, no lo encuentro dispuesto a ello, y van pruebas.

España, si por la peculiar rutina, por la innata y heredada tendencia de sus grandes plutócratas y terratenientes a procurarse rancios pergaminos, títulos nobiliarios y supuestas genealogías caballerescas, que tanto y tan bien ridiculizara Cervantes en su magistral «Quijote», si no lo es, pudiera ser una de las primeras potencias agrícolas de Europa. Su extensión, su posición geográfica, la constitución geológica de su suelo y las condiciones físicas y climatológicas así lo determinan; y si hoy España, inmensamente rica en recursos naturales, no es una de las primeras potencias agrícolas de Europa, débese al absurdo régimen de propiedad territorial y a la aun más absurda política agraria seguida por los gobernantes de la Monarquía y que los de la República copian, corrigiéndola y aumentándola en sentido reaccionario.

Pero, puesto que el espacio no permite exponer en este trabajo las conclusiones lógicas a que los anteriores razonamientos nos llevan, haremos punto hasta el próximo número.

S. OLIVA.

En las alturas y en pos del ideal

Campos desiertos, tristes, monótonos... La belleza del paisaje esplendoroso extasía y sobrecoge dándonos impulsos y sensaciones quizá jamás sentidas, al que por vez primera sube a una sierra elevada, solitaria, majestuosa. Sus ojos descubren el magnífico y extenso panorama; olivares alineados, viñas, arbolados de todas clases; algunas colinas; cortijos a lo lejos muestran su blancura; un castillo semiderruido, nos da idea de su poderío de ayer; allá un pueblecito se divisa en una pequeña prominencia; otros están recostados en laderas, como si con ello manifestasen la indolencia de sus habitantes. Gira los pies el explorador, descubriendo nuevas perspectivas. En el horizonte observará la marcha de los buques, los pueblos costeros, las rojizas puertas de Helios reflejadas en las aguas.

Gestos de un dominio jamás sentido nos harán alzar los puños en actitud desafiadora contra todos los victimarios, todos los que tienen sumidos en la desgracia y el hambre—no ya lo que queda bajo nuestra mirada, (pues nos sentimos más grandes), es ya como si dijéramos una mirada universal—, desgracia y hambre, repito, contra la cual luchan y se debaten los pueblos, los hombres..., y de la cual no salen por impedirlo las preocupaciones, la apatía, la incultura de los unos; la hipocresía, el poder y la espada de los otros.

Hánse manifestado nuestros instintos de libertad, invadiendo todo nuestro ser en un hálito de bondad y de odio, de demoler y edificar, de vivir y morir, alentándonos, reafirmándonos, prometiéndonos en los desengaños cosechados, en el ideal de la humanidad libre, y en amar y luchar con todas nuestras energías dinámicas por la emancipación de la especie, respectivamente.

* * *

La vida de Eliseo Reclus pasa por la imaginación llegando a comprender en aquel momento su bondad y su talento, desparramados por todo el universo; su literatura sencilla, poética y demoledora, que ha salido de lo arcáico de la literatura científica—de otros sin ciencia—, haciéndose extensiva a todos los órdenes de la vida y a todos los problemas que agitan a la corrompida humanidad que, dislocada, corre vertiginosamente a la más completa destrucción física, y por ende sin tener fortaleza para dominar por medio de nociones de cultura y moralidad sus pervertidos y enviciados instintos que le tienen atrofiadas la sensibilidad y la conciencia.

¡Todo este problema que agita al universo: luchas de hombres contra hombres; de la explotación del uno por el otro; de los odios y envidias, que son sus consecuencias! Y todo por no querer comprender el camino que conduce a la liberación y fraternidad de la especie humana, que reside en la abolición de todas las propiedades, religiones y gobiernos, como asimismo eliminar de nuestras mentes la moral rutinaria que desvirtúa los actos; esto es, todo lo arcáico y servil que aún quede en nuestro intelecto e instintos, y por medio de una selección natural, metódica e higiénica, procrear hijos procurando que sean una avanzada en la perfección humana, con una educación libre y armónica y adaptable a todos los temperamentos, porque no se impondrá por la fuerza ni será limitada por nada ni por nadie; y estos niños no tendrán ante su vista el espectáculo denigrante de los vicios y costumbres de la actual sociedad, ni en su casa individual o colectiva le irrumpirán en sus oídos palabras groseras y estúpidas de los que le han dado el ser, como hoy ocurre con los matrimonios por tener de por vida una unión que sólo debe durar lo que el deseo de la posesión amorosa, y otra la falta de medios económicos que son la falange que engendra las luchas intestinas dentro del hogar siendo víctimas los hijos, tanto en su cerebro que empieza a desarrollarse, como en su cuerpo que habrá de criarse raquítico por las taras hereditarias, la falta de alimento, de higiene, de educación, y de tener que ir a trabajar desde la más tierna infancia en talleres sin ventilación o en cortijos, días interminables. Así es, desde que nacen se está haciendo sufrir a estos niños y enseñándoles el camino del vicio, matando lo que naturalmenie debería haber a su edad: ingenuidad y sencillez.

¡¡Ah!!... ¡Humanidad, retrocede de esta carrera emprendida; recapacita, detente, piensa los días que vivimos sobre la tierra, comparados con los que lleva vividos la humanidad y los que aún quedan por vivir en el tiempo sin límites, indefinido! ¡Vivamos felices este momento que estamos animados sobre la tierra, pues hay abundancia para que todos lo podamos hacer bien con un poco de esfuerzo nada más, y no tendremos la lucha intestina de hoy, que ninguno vivimos felices; ni gobernantes ni gobernados, ni explotadores ni explotados!

¿Por qué no se piensa en este camino que nos traería la paz, la alegría y el amor a todos los humanos, en vez de emplear el tiempo y las energías en aniquilarnos, envilecernos y destruirnos mutuamente, como son las guerras; la acaparación y detentación de los productos del suelo y del subsuelo; los vicios enseñoreándose por doquier y dejando huellas imborrables en todos los que caen bajo sus garras corruptas y envenenadas, siendo morbo que corroe, aniquila, mata media humanidad antes de engendrarse, engendrándose al nacer y en la adolescencia?

Además, una serie interminable de idolos nos son presentados con la máscara de la humildad, la bondad y los castigos de la otra vida, por esta casta de parásitos que comercian.

MIGUEL P. CORDON.

Paterna de Pivera.

(Continuará.)

FINALIZANDO

Un tema obligado, pero preciso

A mi artículo sobre «La Voz del Campesino» ha contestado el joven camarada Tárrago, llevando ya dos artículos sobre el asunto y según tengo entendido continuará en números sucesivos. Yo no quiero esperar a que termine para contestarle, porque ya ha dicho, a mi juicio, lo más importante a que yo pudiera contestar.

El punto a que me refiero es sobre el sentimentalismo y la inteligencia, que el simpático amigo Tárrago ha querido presentar como motivo fundamental a su contestación a mi trabajo.

En primer término he de manifestarle que yo, aunque en contra de mi pobre inteligencia, soy muy sentimentalista. Confieso esta debilidad mía, porque de acuerdo con mi contricante quiero siempre demostrar que soy también sincero.

Sí, tengo mucho de sentimentalista quizá debido a mi idiosincracia patológica, más bien que educativa y de principios.

Sin embargo, no por esto sea yo de aquellos que se dejan llevar de sentimentalismos en todos los casos. No tal. Mi sentimentalismo no me lleva a rendir culto más que a aquéllo que esté de acuerdo con mi inteligencia, un tanto saturada e infiltrada de los sublimes principios del ideal anarquista. Ahora bien; dentro de nuestro campo existen individuos que sólo fían el triunfo de la revolución al sentimentalismo, pero entre ellos no me encuentro yo, o por lo menos no me creo.

Siempre he creído y creo que el cultivo de la inteligencia es la base principalísima para toda evolución y revolución, tanto individual como colectiva.

Es una cuestión que siempre he tenido muy en cuenta y tendré. Pero sí he de manifestar que el sentimentalismo que no predomine sobre el cerebro, es tan necesario a éste, es decir, a la obra cumbre de la redención humana, como la inteligencia bien orientada lo es para el sentimentalismo. Más claro: sentimentalismo e inteligencia, son, deben ser en todo caso, inseparables. Más claro aún: deben ser un solo cuerpo, un solo organismo, heterogéneo, pero único.

Con esto quiero decirle al camarada Tárrago que le doy las gracias por su lección, pero que no la necesito.

Con respecto a lo de Oliva, he de decir que no he querido calificarlo como *treintista.* Sólo he querido expresar que sin inteligencia ni acuerdo tácito pueda existir un algo de aproximación y de contacto entre unos y otros.

De acuerdo en que no debe dejarse arrastrar por locos, pero ni por cuerdos, porque entonces ¡menguada personalidad la suya! Pero de aquí a querer dejar sentado la existencia de locos en nuestro campo, es cosa que deja mucho que desear, aun cuando sea dicho sin ánimo de ofender ni de querer dividirnos en extremistas y moderados.

No creo que sean considerados como locos aquellos compañeros que tienen todavía el prejuicio del entusiasmo por la tauromaquia y otras rutinas sociales. A éstos me parece no le cuadra el dictado de locos. Aunque yo, debo decir, soy un tanto indulgente con ellos.

Hasta aquí no más quiero extenderme sobre este asunto, dándolo por terminado, aun cuando vosotros quieran decir algo con arreglo a sus particulares puntos de vista.

DIEGO RODRIGUEZ BARBOSA.

Nuestras profecías

Recuerdo ahora que fué allá en el año 18, en Tarragona, en ocasión de que el actual Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, D. Alejandro Lerroux, daba un mitin, que tuve una querella con unos papanatas concurrentes al mismo, porque increpé de «tartufo» al más grande farsante político que ha tenido la humanidad. A raíz de la imprecación mía fui rodeado por unos turiferarios que querían despeñarme o arrojarme desde el *gallinero* a la platea del teatro, pero al escudarme con la Anarquía desistieron de sus propósitos y sólo me dieron algunos mojicones. Sin embargo, pude decirles:

—La República no es más que la continuación del régimen burgués; nada varía, nada renueva, nada mejora.

—Se equivoca usted, joven, porque la República garantiza la libertad de expresión, reunión y respeta la libertad individual.

Me objetó un señor, que seguramente hoy será alcalde o ministro.

—No, señor; no—insistí yo -. La República no puede garantizar todo ésto, porque conserva la propiedad privada, el ejército, la policía y el dinero, y estas cosas traen aparejadas la injusticia.

— Siempre tendrían *ustedes* más libertad que con la Monarquía.

—Tampoco soy de su opinión. Una vez que conserve sus características burguesas, la República será tiránica como los demás regímenes.

—Sin embargo, tendrían libertad de enseñanza...; esto no me lo podrá usted negar.

—Pero sería una enseñanza republicana con lo que no adelantaríamos nada.

De esto hace 12 años. Y poco más o menos ha sucedido. Nuestros presagios se han confirmado. Es decir, se han superado. Pues no pudimos ni entonces, apesar de nuestra visión clara del porvenir, calcular que los republicanos traspasaran los limites de la humanidad. Creímos que se defenderían como es natural la defensa; pero suponer que a más de la defensa asesinaran con la desvergüenza que hoy lo hacen, hubiese sido el colmo del agorerismo. ¡Y sin embargo, tuvimos veleidades republicanas!

La República española ha ido más de prisa de lo que pudimos suponer.

Ella misma nos ha ayudado más que si hubiésemos tenido dobles fuerzas en propagar la Anarquía. No hay un rincón de España en el que hoy no se maldiga a la República, y esto sólo con un año y meses de su actuación. Si antes de su implantación nos hubiésemos atrevido tan sólo a criticarla, hubiésemos corrido el peligro que corrí yo en el Teatro Principal de Tarragona.

Toda España esperaba la República; creía en ella como el fanático cree en Dios; hoy ya no cree nadie en ella, a excepción de los burócratas oficiales desde luego.

La República nos ha despejado el camino; poco tenemos que andar para que lleguemos a la meta. Un poquito más y la liberación total es un hecho.

JOSÉ GARDEÑES.

LO MISMO QUE TODOS LOS AÑOS

Este como cualquier otro año, quizá con más abundancia que algunos otros, se ven entrar en la población carros y camiones cargados de sacos de trigo, fruto de las doradas espigas que no ha mucho veíamos bambolearse con el aire en la campiña, y que ya maduras la hoz del tostado segador tronchó para que otros hombres las transportasen y arrimasen ya a la era, ya a la máquina, donde los fuertes patas de la yegua o los afiladas puntas de las muelas cilindricas mecánicas las trituraban, y apartando el dorado grano de sus vainillas iban llenando sacos y más sacos para ser trasladados a la población, donde nuevamente son triturados estos granos, que será después una trágica comedia el poder alcanzarlos por aquellos que con tanto afán y trabajo durante el largo periodo del año sostuvo con ellos.

Este como todos los años van llegando campesinos, pequeños colonos a ofrecer sus productos, esfuerzo de un año de trabajo y desvelo, para con el importe saldar las cuentas del viaje del año. Vienen más animados este año porque teniendo un elevado precio el pan, producto suyo, y al mismo tiempo teniendo ya rebajadas las tierras con arreglo a la revisión catastral, podrán tener unas perras de superávit para atender a los atrasos de otros años, o bien para reponer sus aperos que no lo pudieron hacer otros años porque no fueron abundantes como el presente, y el terrateniente llevábase la parte que para esas cosas debiera quedarles.

Todas estas cuentas las ha ajustado el pequeño labrador, y se ha reido y se ha frotado las manos en señal de satisfacción, pues al fin va a respirar un momento.

Mas cuando ha llegado a la población a presentar la muestra de aquel trigo rubio como el oro, le han dicho lo mismo que todos los años: que no se lo pueden pagar más que a 18 ó 19 pesetas la fanega, pues se anunció una gran rebaja en las harinas, o que tienen existencia bastante y no le precisa por el momento.

Este labrador desilusionado le ha advertido al comprador el precio que actualmente tienen las harinas o el pan; que no ha habido existencia de trigo; que existe un precio de tasa; mas el comprador o fabricante le dice que sí, que él comprará a precio de tasa aquellas partidas que sean grandes, puesto que son trigo de pellas y a más le dejan para pagar un tiempo determinado, mientras que a usted tengo que abonarle tan pronto como se pese el último saco, cuando no anticiparle algo.

Ante esta texitura el colono ha ido a hablar con el terrateniente para que le espere un poco más en el pago, interin ver si puede aventajar una peseta quizá el precio de tasa; mas el dueño de la tierra le ha contestado que no solamente no le aguarda, sino que le hace saber que le tiene que abonar la renta a lo convenido, antes de la revisión; pues eso se ha terminado, que él como dueño de sus tierras ordena y manda, y si no procederá al desahucio. Ante esta imposibilidad el pobre colono ha tenido que dar el trigo a las 18 ó 19 pesetas; mas ¡oh, sarcasmo!, al entregar o hacer la guía de venta ve que le hacen firmar al precio de tasa.

Ha preguntado por el precio de tasa, y le han dicho que son 20'70 pesetas la fanega de 45 kilos, o sean 46 pesetas los 100 hilos; ha echado números y le dan el siguiente resultado:

Los 100 kilos de trigo como cálculo prudente arrojan 75 kilos de harina panificable, que vendida a 69 pesetas los 100 kilos como actualmente está el precio que tiene en esta localidad, dan un resultado los 75 antes dichos de 51'75 pesetas; mas a esto debemos añadir 25 kilos del despojo, que es el rebazo o trigo partido, que cuando más barato puede calcularse a 30 céntimos el kilo y obtendremos 7'50 pesetas, que unido a lo antes dicho de la harina hacen un total de 59'25 pesetas, y rebajando el precio del trigo le queda una utilidad al fabricante de 13'25 pesetas en cada 100 kilos de trigo; es decir, que cada fanega, o sea cada 45 kilos, le producen al fabricante 5'96 pesetas, lo que no le produce al que labró, escardó, segó, trilló; en fin, se llevó todo el año pendiente de tanto esfuerzo y trabajo pagándolo no a 18 ó 19 pesetas, sino al precio de tasa.

Mas por la carestía de la harina sigue el pan con ese elevado precio, pues con trigo a 46 pesetas los 100 kilos no debiera rebasar el precio de la harina de 60 á 61 pesetas, y el kilo de pan a esos mismos céntimos en kilo. Pero como la harina sigue costando 69 pesetas, ni que decir tiene que como habemos dicho 75 kilos de harina pueden producir 90 kilos de pan, que a 75 céntimos uno arrojan 67'50 pesetas, que como ya sabemos valen 51'75 pesetas, le deja una utilidad al panadero de 15'75 pesetas los 75 kilos de harina; es decir, que cada kilo de pan le deja al panadero 15 céntimos y medio por kilo. Y esto dando el peso completo, pues si le quitan algunos gramos se hace imposible ajustar la cuenta.

Por todo lo expuesto creemos que como siempre, el que más directamente se afana y trabaja con las cosas, es el que menos puede comer y aprovecharlas; sólo nos resta esperar que el pan pueda venderse más baratito, porque de lo contrario tendremos que esperar que lluevan panes para que cada cual pueda tomar el que necesite.

JUAN ORTIZ ROMERO.

A. I. T. C. N. T. F. A. I.

El Comité Pro-Presos de Cádiz a todos los hombres de conciencia liberal y honrada y a todos los trabajadores en general

Ciudadanos, trabajadores todos, camaradas: salud y libertad.

Conscientes de la misión que por mandato directo de la organización confederal y anarquista nos fué encomendada; conscientes del deber que nos corresponde al frente del cargo que nos fué confiado, para poner en conocimiento de todos los hombres de espíritu liberal y recta conciencia y a toda la opinión pública en general, el Comité Pro-Presos de Cádiz, nutrido de un alto sentido de justicia, hace público este manifiesto para denunciar a la clase trabajadora de esta provincia el monstruoso atentado que el Gobierno de la segunda «República de trabajadores», bajo la influencia despótica del Bugallal II de Galicia, virrey de Gobernación, proyecta contra nuestros queridos hermanos y camaradas Domingo Cancela Chafino, José Moria, Rufo Serra, Joaquín Masmario, Manuel Aguilar Doñate, Pablo Mayo Mayo, Tomás Cano Ruiz, Buenaventura Durruti Domínguez, Domingo Ascaso Abadía y Manuel Prieto García, deportados en Villa Cisneros unos, y en Fuerteventuras los otros.

Todos estos compañeros con muchos otros que han sido reintegrados a sus hogares, fueron deportados a esas inhóspitas tierras africanas por la voluntad omnímoda del tísico Casares Quiroga, y por los demás miembros del Gobierno de esta República de traidores que pretenden de una forma cruel y cobarde hacer una selección de esos camaradas mencionados, para mejor cebar en ellos sus perversos instintos sanguinarios de hienas carniceras.

Son camaradas y amigos las propias manifestaciones del *Júpiter* de la Coruña, las que nos hacen levantar nuestros recios gritos de protesta y llamar la atención de todos los parias explotados, para que se prevengan contra ese monstruoso crimen que el Jefe de la *Orga* está preparando en las encrucijadas del Ministerio de la Gobernación.

De las manifestaciones del Ministro de de la Gobernación de contestar a Ramón Franco, se deduce que lo que el Jefe de la *Orga* pretende es dejar deportados allá en esos páramos mortíferos a los abnegados luchadores más arriba escritos, por haber tomado parte directa- según lo dicho por el Bugallal II de Galicia—en los sucesos del alto Llobregat y Figols. No; no es esta la intención perversa del Martínez Anido de la República. Es muy otra la premeditada intención de ese filisteo, que alberga en su pecho la ferocidad del tigre y el instinto sanguinario de la hiena.

El dictatorzuelo de las playas del Riazor, sabe bien que Tomás Cano Ruiz, Buenaventura Durruti, Domingo Ascaso, y muchos otros, son inocentes de cuanto la policía les acusa; son víctimas de las lucubraciones de unos malvados sin sentimientos que buscan todos los medios para perderlos.

¿Por qué toma el Anido de la República esa cruel medida contra esos hombres compañeros nuestros desterrados arbitrariamente? Porque los que quedan allá seleccionados bajo las garras del tigre coruñés, son hombres de carácter íntegro, idealistas nobles, revolucionarios convencidos, que durante el reinado de la Monarquía todo lo sacrificaron en defensa de sus ideales y de la causa justa del pueblo; porque son hombres sobre los cuales pesa la fama de ser los organizadores del atentado de Dato, Cardenal Soldevilla, Reguerai, Conde de Salvatierra, y otros muchos tiranos; son hombres anarquistas, militantes activos de la Federación Anarquista Ibérica (F. A. I.), «peligrosísimos»... Capaces de asaltar la madriguera de Gobernación y matar allí en su propio nido a la fiera carnicera. Esta fama, estas heroicidades que pesan sobre nuestros hermanos como una historia de leyenda, traen sin sosiego y de cabeza al «yugulador de Gobernación». Es tanto el miedo que siente por aquellos camaradas, que lo traen sin sueño. Es tanta su obsesión, que raya en la mayor de las cobardías morales, hasta el punto de concebir la selección de que habla; mas con el propósito firme de poner en práctica el crimen que tiene proyectado como Jefe de la *Orga*, el cual consiste en fusilarles a traición aplicándoles allá en medio de la aridez del desierto la «Ley de fuga».

La cobardía engendra el crimen, y el tísico Ministro obcecado por el odio y por el miedo siente sobre su cabeza la venganza de los deportados y busca eliminarlos.

El verdugo, el tirano de las playas del Riazor no se siente seguro, y por ello quiere tener en rehenes a los hombres abnegados, a los idealistas de la F. A. I.

Pues bien, hagamos un paréntesis en esta tragedia. ¡Conocemos de la forma que el Jefe de la *Orga* pretende llevar a efecto el asesinato oficial contra nuestros hermanos! ¡Sabemos cómo se pretende aplicarles la «Ley de fuga»! ¡Conocemos todos los proyectos y las lucubraciones neuróticas del *héroe de Jaca* Casares Quiroga, y por ello, como Quijotes, lanza en ristre, damos nuestra voz de ¡alerta! a todos los trabajadores para que se preparen para la lucha *en defensa de la libertad y de la vida* de nuestros hermanos deportados!

¡Trabajadores todos, parias de la gleba, ilotas de la fábrica, explotados todos, preparaos para esta cruzada de superación humana y exigir el retorno de todos, pero de todos los que deportados fueron arrancados de nuestros medios debido a nuestra cobardía!

¡Pueblo trabajador, es indispensable, necesariamente indispensable que vivas alerta y preparado con la atención y vista puestas en la mente de los compañeros deportados, amenazados de muerte por la cobardía de dicho Ministro y por el silencio de los gobernantes! ¡Es necesario que te prepares para secundar una protesta viril, enérgica y rebelde, de carácter general contra la dictadura republicano-socialista, en defensa de nuestros hermanos!

¡Por la libertad de los deportados a Villa Cisneros y Fuerteventura!

¡Vivan la C. N. T. y la F. A. I.!

EL COMITÉ PRO-PRESOS.

Cádiz, Julio 1932.

La necesidad de hacer la Revolución mundial

(Conclusión)

Perder la ocasión actual significaría un nuevo plazo, quizás larguísimo, en la realización de la obra revolucionaria, y la responsabilidad de este nuevo fracaso alcanzaría a todos por igual. Los tentáculos poderosísimos de la organización capitalista, cuyo cerebro reside en la Sociedad de Naciones, oprimirían al Mundo hasta ahogarle, sumiéndole en la más abyecta de las opresiones. Antes que una nueva conflagración mundial, cuyo peligro se cierne sobre la Humanidad, nos lance a una lucha tan inútil como inhumana, es preciso imprimir gran impulso a la obra redentora. Al fantasma cruel de la guerra ha de ser opuesto el ídolo sagrado de la Revolución proletaria, que abarcando todos los países, e inspirado en los principios anarquistas, lleve a los pueblos la paz, la tranquilidad que necesitan, alejando de ellos el espectro del hambre, que hoy invade los millares sin fin de hogares obreros.

Descartada la posibilidad de la reorganización financiera y económica de los países; demostrado la ineficacia del socialismo, por su traición a los trabajadores; reconocido el fracaso del comunismo autoritario, cuyo ensayo efectuado en Rusia ha puesto de manifiesto la creación de nuevas clases sociales, la implantación del régimen anarquista o libertario es inminente y a todas luces preciso. Aprovechemos las enseñanzas de pasadas épocas y con el corazón, con el pensamiento puesto al servicio de la causa obrera, ataquemos de una vez al enemigo hasta lograr su total exterminio. He aquí la necesidad imprescindible de hacer la Revolución mundial. Retardarla, sería el peor de los males que pudieran caer sobre el ideal; significaría un retroceso, y la Humanidad no debe seguir por más tiempo siendo el feudo del Capital, que desde los dorados tronos, desde los espléndidos salones impone sus leyes al mundo y ahoga en sangre a las huestes del Trabajo.

Por razones de índole moral la lucha no ha de ser solo de acción, ni debe limitarse a un círculo. Hay que unificar la propaganda y hacer que ésta invada hasta los más recónditos lugares; preparar a las masas es uno de los factores principales, el que dé la victoria. De la educación social, del mayor grado de cultura libertaria de los hombres, dependerá el éxito de la empresa. Llegar a él, hablarle en nombre del ideal, hacerles comprender el verdadero sentido de la Revolución, infiltrar en todos el espíritu de rebeldía es misión precisa. Sin rebeldías no habrá redención. La lucha exige sacrificios, y cada hombre, cada obrero ha de llevar como lema el sacrificio por la causa, en espera de un mañana donde el sol de la justicia alumbre con su luz clara y diáfana los hogares hasta hoy albergues del dolor y de la miseria.

Camaradas: La gran obra de la Revolución está en marcha. Agrupados por un mismo sentimiento ideológico están los hombres a quienes el Capital dividió para saciar impune su sed de riquezas. La hermandad, la afinidad de ideas borra las diferencias y nuestros brazos se enlazan para hacer frente en esta lucha a los Ejércitos que el capital moviliza para aplastarnos. La Humanidad sufre hambre de pan y sed de justicia. Nos niegan lo uno y lo otro. La ley inexorable, hecha solo para los humildes cae con crueldad sobre los camaradas, los hermanos de ideas que en cárceles inmundas y en islas solitarias sufren las vejaciones de sus carceleros. El obrero arrastra su larga cadena de dolores y humillaciones en torno a los suntuosos palacios, donde en orgías desenfrenadas, en bacanales de placer y lujo, los privilegiados, los poderosos, los ministros rodeados de elevados séquitos, derrochan entre carcajadas siniestras el producto de tu trabajo, mientras tu esposa, tu compañera, tus hijos que son carne de tu carne, llevan impresa en sus rostros las huellas del dolor, del hambre, sin tener en tu casa un trozo de pan con que mitigar ésta. Esas copas de licor que ves en sus manos; esos licores que le llenan son tu sangre; tu sangre noble y honrada que durante tantos siglos has derramado inocente, a cambio de un mísero jornal y de la esclavitud de tu familia. Tú como él, eres hijo de la Naturaleza, con los mismos *derechos, derechos* que el capital te arrebató dándote en cambio el *deber* de convertirte en esclavo, en instrumento dócil de sus fines.

Sólo la Revolución puede devolvernos lo que en un día ya lejano nos fué cercenado. No más titubeos. El problema del paro forzoso, el del hambre y cuantos azotan al Mundo serán resueltos por la Revolución proletaria. Amantes del ideal libertario prestemos a éste el apoyo que necesita, brindémosle el concurso de nuestras vidas, que nunca serán mejor empleadas, que les son en esta ocasión. En nombre de la Revolución, preconizadora de una Era de reparación y de justicia unifiquemos el esfuerzo de cuantos hasta ahora fueron víctimas del poder, del odio de la fiera capitalista próxima ya a expirar. La Igualdad, la Fraternidad y el Trabajo, virtudes morales, leyes donde tiene asiento la Anarquía, no pueden permanecer más tiempo sin extender sus brazos sobre la faz de la Tierra, uniéndonos para siempre sin distinción alguna. Para ello es preciso la Revolución, y ésta no debe tardar.

¡Viva la F. A. I.!

¡Viva la C. N. T.!

ABEL DOMÍNGUEZ.

Cárcel de Melilla.

Un Pueblo a merced de unos cuantos mequetrefes

Desde el 31 del pasado Mayo está clausurado el Centro de «Fraternidad Obrera», de Arcos de la Frontera, sin que hasta la fecha se hayan apresurado a levantar la injusta clausura los que con tanta ligereza y tan pronto lo cerraron.

El Centro «Fraternidad Obrera», perteneciente a la C. N. T., fué cerrado el día 31, cuando los trabajadores, sin reunirse en asamblea y sin que nadie se lo dijera, abandonaron el trabajo para protestar de las deportaciones, de la clausura de los Sindicatos y de tantas injusticias y atropellos como está cometiendo esta «República de Trabajadores de todas clases» con los verdaderos trabajadores.

Consignamos que el Gobernador Civil de la provincia ha dado órdenes para que se abra hace unos quince días. Haremos constar también que estuvo una comisión del Consejo Comarcal en Cádiz, para interesar del Gobernador el levantamiento de la clausura de los Centros obreros, y que éste mostró su extrañeza al saber que el de Arcos no estaba todavía abierto, cuando ya había dado órdenes para que se abriera.

En fin, haremos constar que por nuestra parte se han hecho todas cuantas gestiones son propias de este caso, pero que serán nulas.

Lo cierto y lo fijo es que todavía no se ha levantado la clausura a nuestro Centro, debido a las maniobras y maquinaciones hechas por nuestro monárquico alcalde «Don» Andrés Escot Garrucho.

El «Señor» Escot, aliado incondicional de la burguesía y el clero, como su jefe, Lerroux, puesto sin duda de acuerdo con ésta, hace todo lo posible para que el Centro de los trabajadores de Arcos no se abra, para que la insaciable burguesía siga atropellando a los trabajadores arbitrariamente, como viene sucediendo ahora, aprovechándose de la clausura de nuestro local, y cuyo responsable no es otro que el ya muchas veces citado Sr. Escot, que con su actitud favorece a la desaprensiva patronal. El citado alcalde, cuando se enteró de la orden del Gobernador García Labella, fué directamente a Cádiz a poner en conocimiento del poncio que ésta era la única forma de que en esta población reinara la tranquilidad.

Y es claro, las palabras de un alcalde como éste siempre han de ser más verídicas que las de los obreros.

Pues no faltaba más. Los perturbadores del orden y otras zarandajas con que ilustraría a Labella no era para menos.

En resumen: que este buen señor, favorecido por la autoridad del cargo, está haciendo lo que le dá la republicanísima gana. Para eso cuenta con su querida impunidad.

Lo dicho: un pueblo a merced de unos cuantos mequetrefes.

JOSÉ SABORIDO.

Arcos de la Frontera.

La Asociación Internacional de Trabajadores en 1931.

(Continuación)

Japón.—A fines de Diciembre de 1931 se unieron las organizaciones sindicales hasta entonces independientes, sobre la base de la declaración de principios de la A. I. T. En Tokio celebraron un Congreso en el cual fundaron la Asociación Libre de Sindicatos Japoneses. La organización cuenta con unos 5.000 afiliados. Se ha fijado un programa de acción en el que se aboga por la lucha diaria y por la preparación cultural para la revolución social. Los camaradas japoneses consideran como un buen signo el que fuera posible la asociación del movimiento libertario revolucionario en un momento en que el Japón emprendía su guerra imperialista contra China.

Los efectos de la nueva organización para el proletariado no se harán perceptibles hasta más tarde.

América latina.—Poco hay que decir del movimiento obrero en Sudamérica durante el año 1931. En los dos grandes paises de la América del Sur imperaba la dictadura: en la Argentina y en el Brasil.

En la Argentina está cerrada por orden de la policía la Federación Obrera Regional Argentina, en tanto que la Confederación General de Trabajadores se fundaba reuniendo los Sindicatos reformistas de la Confederación Obrera Argentina y la Unión Sindical Argentina. Todavía siguen en prisiones y en el destierro miles de combatientes revolucionarios, miembros de la F. O. R. A., y otros se encuentran en las casamatas de la famosa Ushuhaia, el «infierno de la tierra de fuego». Sin embargo, no fué posible matar el movimiento. El Sindicato de chauffeurs sigue en fermentación y el año pasado lanzó millares de hojas contra la dictadura, logrando, apesar de la prohibición de la policía, imprimir y difundir su periódico. También otros Sindicatos laboran secretamente propagando el espíritu revolucionario libertario.

El diario anarquista, el órgano oficioso de la F. O. R. A. sigue prohibido. Los locales están cerrados y los camaradas tienen que reunir los altos alquileres, lo cual es dificilísimo ahora que tienen que hacerlo secretamente. La casa Central de la F. O. R. A. en la calle Bartolomé Mitre, está cerrada. Cuando un Sindicato quiere constituirse de nuevo con otro nombre, la policía asiste a las sesiones.

En el Brasil la revolución liberal de un principio, terminó en una dictadura de la peor especie. Sólo al sur del país, en los Estados de Río Grande do Sul y Sao Paulo, ha tenido alguna libertad el movimiento obrero. Allí existen todavía Sindicatos adheridos a la Asociación Obrera Continental Americana, muy restringidos, naturalmente, en su acción.

En Bolivia donde hay en las minas un numeroso proletariado industrial, el movimiento obrero está completamente bajo la influencia de las ideas anarco-sindicalistas. La Federación Obrera de Bolivia consta de varias Federaciones provinciales e industriales. Las más importantes de ellas son las de los mineros y ferroviarios. Los Sindicatos creados por la Asociación Obrera Continental Americana, laboran en unión de las Federaciones de campesinos y obreros.

De los demás paises de la América latina no hay nada que decir respecto a la actividad del movimiento obrero durante 1931. En Méjico todo el movimiento tanto reformista como libertario sufre un general retroceso. Por presión del Gobierno aceptaron los Sindicatos Campesinos durante algún tiempo una Comisión arbitral paritaria, contra la cual se volvieron después porque las condiciones habian empeorado.

En Centroamérica existe franca o encubierta dictadura. El movimiento obrero vive duramente. El nivel cultural del trabajador es aún muy bajo, pero como no da oidos a politicos, las ideas anarquistas tienen acceso.

En Chile mejoróse en 1931 la situación del movimiento obrero después de la caída del dictador Ibáñez. El 2 de Noviembre, algunos meses después de la caída de la dictadura, se celebró en Santiago un Congreso de los Sindicatos obreros, del cual salió la unión de las diferentes organizaciones sobre los fundamentos anarco-sindicalistas en una nueva organización llamada Confederación General de Trabajadores. Dispone de varios periódicos, el principal de los cuales es «La Protesta». Esa unión se debe principalmente a la propaganda ideológica de la Asociación Continental Americana de Trabajadores, cuyo asiento por ahora está en Montevideo. Pero se proyecta el traslado a Chile, pues en el Uruguay, sin grandes Centros industriales, país turístico como en Europa Suiza, no hay gran campo para la difusión del movimiento obrero moderno.

Secretaría de la A. I. T.-Berlín.

(Final).

"C. N. T.", Diario Confederal

La Comisión Pro-Diario Confederal nos dice que colaboremos en las tareas preparatorias del futuro y gran diario, que por acuerdo del último Congreso debe salir en Madrid como órgano nacional de la Confederación.

Los compañeros deben darse cuenta que para el porvenir de nuestra organización y para proseguir hasta el triunfo final en nuestras tareas revolucionarias, lo que representa nuestro periódico «C. N. T.».

Tanto los problemas destructivos como los constructivos que tiene planteados la Confederación Nacional del Trabajo, necesitan ser tratados con toda amplitud, y por esto, nada más apropiado y eficaz que la aparición de nuestro diario «C. N. T.».

Cada día, cada hora que retrasemos la salida de «C. N. T.», es un tiempo precioso que se pierde; nunca como ahora fué necesaria la orientación confederal hacia las rutas del comunismo libertario.

Por esto, con la Comisión Pro-Diario Confederal, decimos todos: no perdamos un momento; que las asambleas y los comités tomen decisiones urgentes encaminadas a organizar sus cotizaciones.

Pedid insignias, sellos de cotización, y haced una intensa campaña en pro de nuestro diario «C. N. T.».

La Comisión Pro-Diario Confederal.
Madrid.

SUSCRIPCION
pro-presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Trabajadores de Montejil . . .	19'80
» » La Merced . .	30'30
» » Espartina . .	31'75
» » Casarejo	26'35
» » El Rosario, encontradas . .	2'10
» » Cabezadas de Caulina . . .	17'55
» » La Mariscala.	41'10
» » Alijar	26'05
Recogido en el local: F. Peña, 0'80; M. Aguilar, 0'50; F. Pérez, 0'25; I. Jiménez, 0'50; A. Rodriguez, 0'50; A. Moreno, 2'00; J. Durán, 1'50; J. Villalba, 0'50 .	6'55
Suma. . .	201'55

Notas varias

Recientemente se ha constituido en Villamartín una Asociación de Obreros Campesinos y Similares, que desea ponerse en relación con todas las organizaciones afectas a la C. N. T.

Su dirección, calle Mesones n.º 1, Villamartín (Cádiz).

A esta dirección servirá «Solidaridad Obrera», de Barcelona, una suscripción; en pago de ella tenemos 3'70.

* * *

El día 13 del corriente dió a luz una robusta niña, Fidela Millán Muñiz, compañera de Leopoldo León, que residen en Gibraleón (Huelva). Tanto la madre como la niña gozan de excelente salud, y con ésta son seis los hijos que estos compañeros han librado del remojón bautismal.

Que cunda el ejemplo y que rabien los curianas.

La C. N. T. mandará una suscripción del «Boletín» a Francisco Clavero, Silera n.º 8, Guadalcázar (Córdoba). En pago de ella tenemos 3'50.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

INGRESOS

Tudela: E. Somalo, 10'00; pagado el número 41.—Higuera la Real: J. Morato, 10'00; pagado el n.º 41.- Vilasar de Dalt: S. U. de T., 3'00; pagado el n.º 38. Para liquidar hasta el n.º 41 faltan 1'50.—San José del Valle: P. Corvacho, 6'50; pagado el n.º 78.—Idem: D. Fernandez, 1'30; pagado el n.º 53.—Idem: M. Coronil, 1'30; pagado el n.º 53.—Idem: R. Sánchez, 1'30; pagado el n.º 53.—Las Tablas: J. Requejo, 15'00; pagado el n.º 44.—*Casarabonela:* D. Gómez, 15'00; pagado el n.º 39.—El Bosque: M. Ruiz, 5'00; pagado el n.º 40.—Vélez Rubio: J. Vilches, 1'30; pagado el n.º 49.—Sevilla: D. Cores, 1'50; pagado el n.º 54.—Fuencubierta: F. Aguilar, 15'00; pagado el n.º 40.—La Carlota: J. Galiot, 1'30; pagado el n.º 54.—Prado Libre: A. Pichaco, 12'00; pagado el n.º 43, faltan 0'50. —Valenzuela: L. Morales, 1'50; pagado el n.º 57.—Atajate: C. Lobato, 2'00; pagado el n.º 37.—Cañaveral de León: V. Hortas, 1'30; pagado el n.º 54.—Aracena: J. P. Ginés, 8'10; pagado el n.º 41.—San Roque: F. Diánez, 12'00; liquidado el n.º 42, sobran 3'25 que dejo de donativo.—Vejer de la Frontera: A. Alba, 1'30; pagado el número 44, donativo 0'30; para «El Luchador» que remitiremos, 10'00.—Paterna de Rivera: A. C., 13'00; pagado el n.º 43.—Martos: S. Rivilla, 1'30; pagado el n.º 53. —Chipiona: D. Caro, 30'00; pagado el número 38.—Idem: M. Caro, 8'00; pagado el n.º 60.—Iznajar: J. Campillos, 5'00; pagado el n.º 44.—Zaragoza: L. Mata, 10'00; pagado el n.º 47.—Dos Hermanas: M. Jiménez, 4'50; pagado el n.º 42, faltan 0'50. —Logroño: E. Natura, 5'00; pagado el número 52.—Castro del Río: P. Rosales, 30'00; pagado el n.º 45.—Aznalcóllar: M. Delgado, 15'00; pagado el n.º 41.—Lopera: J. Gutiérrez, 1'05; pagado el n.º 48.—Carmona: F. Roldán, a cuenta 26'25; su cuenta está atrasadísima; descontando lo devuelto queda a deber 91'25.—Fernán Núñez: M Alvarez, 8,00; a cuenta de su débito.—Zahara: J. González, 5'00; pagado el n.º 34.—Valentín: A. de T., 15'00; pagado el n.º 53.—La Coruña: R. Lama, 10'50; pagado el n.º 41.—Los Castros: G. Pazos. 2'60; pagado el n.º 56.—Fuente de Navas: E. Herrán, 0'60; pagado el número 43.—Benavente: V. García, 3'90; pagagado el n.º 45.—La Palma del Condado: J. Muñoz, 6'00; el periódico si no se recibe en esa, es porque el 26 de Junio se recibió carta de Blanco suspendiéndolo; avisar si lo queréis recibir otra vez.—Casas Viejas: J. Estudillo, 6'50; pagado el n.º 31. —San José del Valle: B. Gago, 2'60; pagado el n.º 65.—Grazalema: S. de T. en G., 25'00; pagado el n.º 40, faltan 2'65.—Puerto Real: G. Morales, 30'00; pagado el n.º 39, sobran 1'85.—Lebrija: A. G. de T., 30'00; pagado el n.º 44.—Arcos de la Frontera: J. Saborido, 102'70; pagado el n.º 42. —Idem: J. Valenzuela, 1'30; pagado el n.º 53.—Arahal: A. Humanes, 10'00; pagado el n.º 42.—Algeciras: A. Arjona, 15'00; pagado el n.º 42.—Utrera: J. Enriquez, 20'00; pagado el n.º 36, faltan 1'20.—Paradas: F. Pérez, 30'00; pagado el n.º 36. —Chiclana: S. de O. V., 16'05; pagado el n.º 50.—Guadiaro-San Roque: D. Calle, 8'00; pagado el n.º 43, sobran 0'50.—Idem: V. Gómez, de esa, debe para liquidar 32'50.—San Roque-Estación: J. Diánez, 6'00; pagado el n.º 34, faltan 0'45.—Bornos: A. C. «Ceres», 2'60; pagado el n.º 52. —Alcolea del Río: R. Garrua, 15'00; pagado el n.º 48.—Ochavillo del Río: A. Arriaza, 10'00; pagado el n.º 42.—Algar: J. Romero, 10'00; pagado el n.º 42.—Tocina: J. Salvador, 25'00; pagado el n.º 41.—Benaoján: J. Borrego, 15'00; pagado el número 39.—Jerez: S. de Viticultores, 15'00; pagado el n.º 41.—Bienvenida: A. Riseo, 4'00; pagado el n.º 75.—Guadalcázar: F. Clavero, 11'50; pagado el n.º 45, sobran 0'50; mas 3'50 para el Boletín que remitimos.—Villena: F. Bañon, 11'20; pagado el n.º 38.—San Fernando: C. Periñán, 2'50; pagado el n.º 41.—Navalmoral de la Mata: A. *Luengo*, 25'00; *pagado* el n.º 43.—Moratalla: N. Martinez, 2'50; pagado el n.º 37. —Lanjarón: M. López, 10'00; pagado el n.º 44.—Trebujena: J. Dominguez, 1'30; liquidado.—Tebas: F. Verdugo, 5'00; pagado el n.º 38.—Zuheros: A. Poyato, 9'00; pagado el n.º 44.—Paterna del Campo: F. Claro, 20'00; pagado el n.º 41, faltan 0'35.—Baena: A. Cruz, 45'00; pagado el n.º 36, sobran 3'55.—Vejer de la Frontera: J. Dominguez, 1'30; pagado el n.º 36.—Casas Viejas: C. Torres, 10'00; pagado el n.º 35.—Rota: A. Benitez, 15'00; pagado el n.º 27, sobran 0'85.—Alcalá de Guadaira: A. Alvarez, 10'00; pagado el n.º 43.—Posadas: A. de T. A., 21'60; pagado el número 40.—Jerez: T. Ramos, 2'50; pagado el n.º 41.—El Cuervo: C. O., 12'00; pagado el n.º 31, sobran 0'75.—Arcos de la Frontera: D. Lobato, 1'30; pagado el número 42.—Cazorla: R. Moreno, 1'30; pagado el n.º 42.—Idem: J. Diaz, 8'70; pagado el n.º 54.—Trebujena: J. Caballero, 1'30; pagado el n.º 42.—Idem: A. Palacios, 1'30; pagado el n.º 52.—Idem: M. Herrera, 1'30; pagado el n.º 52.—Idem: J. Galán, 1'30; *pagado* el n.º 52.—Casas Viejas: J. Estudillo, 5'00; pagado el n.º 33, faltan 0'85.—Hornachuelos: F. Sardo, 10'00; pagado el n.º 44.—Bujalance: J. Castilla, 48'00; pagado el n.º 39, sobran 2'20.—Valencia de D. Juan: D. Leivana, 3'00; pagado el n.º 52.—Medina Sidonia: M. Montero, 30'00; pagado el n.º 34.—Córdoba: L. Fernández, 50'00; pagado el n.º 34.—Oliva de Jerez: F. Nogales, 5'00; pagado el n.º 44.—La Rinconada: M. de la Fuente, 19'50; pagado el n.º 53.—Bujalance: P. Castro, 25'00; pagado el n.º 43, sobran 0'85.—Cártama: S. U. de T., 1'30; pagado el n.º 48.—Idem: I. Prieto, 1'30; pagado el n.º 42.—Conil: S. de A., 9'00; pagado el n.º 35.—Villamartín: A. de O. C., 1'30; pagado el n.º 58.—Idem: D. López, 6'50; pagado el n.º 40, sobran 1'50.—Jodar: F. Hidalgo, 18'00; pagado el n.º 43.—Constantina: S. U. de T., 42'15; pagado el n.º 43, sobran 1'15.—**DONATIVOS:** Paterna de Rivera: A. C. C., a 5 céntimos por federado, 80'00.—Villamartín: A. de O. C., 6'00.—Jerez: J. Clavijo, 0'50.—**Céntimos del pan:** Trabajadores de Atalaya, 5'60; idem de El Rosario, 8'75; idem de Las Quinientas, 5'30; idem de Cabeza Alcaide, 5'55; idem de Los Garciagos, 3'50; idem de La Norieta, 6'05; paqueros de Pellicer, 1'90.—Jerez: A. G. de T. A., 10'00; pagado el número 41.—Venta en la calle y Redacción, 47'50.—Suma de ingresos 1.391'75.

GASTOS

	Pesetas
Por impresión de los números del 42 al 45, inclusives	1.265'00
Por franqueo de los mismos . .	35'75
» llevar los paquetes al correo.	6'00
» correspondencia.	9'50
» franqueo de tarjetas . . .	2'50
» gratificación al cartero. . .	4'00
Suma. . .	1.322'75
Déficit del n.º 42	717'80
Suma. . .	2.040'55

RESUMEN

	Pesetas
Gastos	2.040'55
Ingresos	1.391'75
Déficit para el n.º 46	0.648'80

El Administrador.

Establecimiento Tipográfico
M. MARTÍN.—José Luis Díez, número, 7.
JEREZ DE LA FRONTERA